

## EL PERIODISTA

Conviene que el periodista adquiera pleno conocimiento de su importancia y responsabilidad. El anónimo suele hacer que se crea irresponsable. La dialéctica suele encubrir, mismo á sus ojos, sus errores. El interés suele empujarlo por el camino de la iniquidad.

El periodista puede compararse á un sembrador, y su campo es el pueblo, y su arado es la prensa de imprimir, y sus palabras la simiente.

Variadísimos son los frutos de la simiente de verdad á semejanza de los que obtiene el que cultiva la tierra, cuando de una simiente logra un árbol, de otra una mata tan chica como la mano de un niño, más todo destinado a producir algo útil y agradable.

Pero hay en el periodismo sembradores de simiente de mentira cual no lo hay en el huerto y estos son los que, en el campo moral e intelectual, hacen las veces del ciego azar y de

los caprichosos vientos en la naturaleza, al transportar y depositar en el fecundo suelo las semillas de las plantas malélicas, que se desarrollan a expensas de las buenas, disputándose el sol y el alimento.

Ya es hora de que el periodista tenga la plena conciencia de su misión y su responsabilidad.

Sus palabras no cruzan fugaces ante la multitud y se proyectan hacia los espacios siderales diluyéndose en el vacío; buscan arraigo en la conciencia y en el corazón del pueblo, y se quedan allí, cual la simiente en el surco.

Es imposible afirmar que una mentira o una opinión injusta carecen de importancia. Por insignificantes que parezcan; nadie es capaz de predecir la inmensa serie de ideas y sentimientos perniciosos—la muchedumbre de yuyos— que aquella primera falsedad procreará, en inacabable multiplicación dentro de un medio fecundo.

*Constancio C. Vigil.*

---

## DE PIÉ

---

No desmayar! no desmayar! La vida  
Vale fuerza, poder, ardor, combate...  
Para mi es un mortal que se suicida  
El que en la triste adversidad se abate.

*Carlos Martínez Vigil.*

En el riel de mi vida desgraciada  
La consigna del bien, me dice: marcha  
Aunque no haya una luz en tu mirada  
Y envuelva al corazón gélida escarcha.

Por eso triste, al parecer huraño  
Sigo mi senda con incierto paso,  
Sin temer el dolor de un desengaño,  
Sin medir la tortura de un fracaso.

Fuerza es luchar; cuando en la mente late  
De una idea el golpe acompasado,  
No importa que al final de cruel combate  
Resulte victorioso o derrotado.

Fuerza es luchar; la vida lo reclama  
En su continúa evolución arcana,  
Donde cada hombre con su brega trama  
El hilo nebuloso del mañana.

Cobarde es al que esa lucha asombre  
Aunque sea recia, fatigosa y grave:  
«Porque nació para luchar el hombre  
Como nació para volar el ave!»

De pié, en la sombra de mi infausta suerte  
No ha de vencerme nunca el desaliento.  
Porque seré, por mi decoro, fuerte  
Aunque desgarre mi alma el sufrimiento.

Mientras haya una mano en que apoyarme  
Para seguir mi fatigoso paso,  
El peso del dolor no ha de abrumarme  
Ni el cobarde temor de ir al fracaso.

Venga la mano que mi mano quiera  
Poniendo en ella el corazón también,  
Y que encendida cual llameante hoguera  
En nuestras mentes las ideas estén.

*Domingo L. Pizarro.*

---

## DEL PASADO

Errabundo viajero sin luz, de mi destino  
Voy siguiendo impasible, nostálgico camino  
Como una débil hoja que arranca el aquilón.  
Ya de mi vida enferma por el sufrir intenso,  
Cuando en la noche triste de mi delirio, pienso  
Le falta idea al cerebro y savia al corazón.

¿Porqué? Señor, si al bueno de tu bondad la palma,  
Tiene dones preciados que iluminan el alma,

Para mi solo hay sombras, eterno sinsabor  
Si yo tambien soy justo, si yo tambien soy bueno.  
Y he dado a los infames en cambio a su veneno  
El alma hecha girones de generoso amor?

Es infantil empeño buscar en los humanos  
Virtudes y nobleza, si es tierra de gusanos  
Por donde todos vamos camino del erial.  
Los unos con el arma de la infamia en el brazo,  
Los otros con el pecho sangrando hecho pedazos;  
Todos así evidencian la victoria del mal.

Y así vamos andando tras la corriente humana,  
Los buenos y los malos en busca del mañana  
Con una misma pena, con un delito igual:  
Los buenos con la pena de crueles desengaños,  
Los malos con el peso funesto de sus daños,  
Y todos confundidos camino del erial.

Hoy tengo sed de nuevas risueñas esperanzas  
Y vuelvo hacia el pasado buscando remembranzas;  
De aquella edad de niño do me arrulló el amor.  
Palpita aun en los salmos triunfales de mi ensueño  
Las notas augurales de mi primer empeño  
Bajo el palio esmeralda del limonero en flor.

Recuerdos venturosos que vagan en la mente,  
Promesas de otra era, cuya caricia ingente  
Se encierran en los tintes de la primera edad.  
Yo quiero nuevamente bañarme en el efluvio  
De la incencia aquella que fué el santo connubio  
De un despertar sin bruma, sin pena ni horfandad.

Tornando hacia el lontano pasado mi existencia,  
Me quito el duro peso que ha puesto la experiencia  
Sobre mi pensamientó como inflexible cruz.  
Y surgen, se agigantan visiones vaporosas  
De todos mis ensueños las galas caprichosas,  
Y está mi lira entre ellas como radiosa luz.

La aurora diapasona con tintes marfileños,  
Los juveniles años, eróticos beleños  
De las primeras luchas por el querido ideal.  
Un prisma de colores incita a la contienda,  
Y en esa lucha recia buscamos una ofenda  
Para iniciar los cantos del rito pasional.

Ya somos atrevidos, altivos gladiadores;  
Llevamos en el alma perfume cual las flores

Que es hálito exhalado por sacrosanta fé.  
 Mas, rápidas se alejan las horas de bonanzas,  
 Y mueren nuestras dichas y nuestras esperanzas  
 Veladas del misterio de un tiempo que se fué.

Errabundo viajero sin luz, de mi destino  
 Voy siguiendo impasible, nostálgico camino  
 Como una débil hoja que arrastra el aquilón,  
 Ya de mi vida enferma por el sufrir intenso,  
 Cuando en la noche triste de mi delirio, pienso  
 Le falta idea al cerebro y savia al corazón.

*D. L. P.*

## MIRANDO VIVIR

### Los Miserables

Hoy he mirado á través de los cristales, tropezando mi vista como siempre con esos seres infelices que, como átomos malsanos de la especie, inspiran a muchos repugnancia porque ambulan por la vida con el estigma odioso de la miseria o el vicio; y con el compasivo sentimiento del que ha sentido cruzar por el espíritu las rachas abrumadoras de la adversidad, he pensado en ellos.

Si el bien es una verdadera tendencia sentimental que impera sobre la gran familia humana, debe existir una maligna fuerza secreta que obstruye los dinteles de la equidad, por que predomina más el egoismo de la adversión que el sano principio de la conmiseración ó la caridad. Repudiamos el vicio y el error, pero no buscamos su origen para adicionar fuerzas en pró de su extirpación.

En esa multitud de seres para los

que la vida ha tenido sus gestos más brutales, mutilando sus más caras afecciones, sus primeros sueños, sus últimos anhelos, marchan los desválidos, hijos que no han sabido de la dulzura de la caricia y el consejo materno y otros que sin nombre son mirados como el fruto de una raza inferior; madres que fueron abandonadas y que viven llorando con el corazón la acerba pena de la última esperanza desvanecida: mujeres que fueron engañadas por los espejismos halagadores de promesas eróticas que no fueron nada más que el despertar del instinto ante la revelación maquiavélica del goce. Enfermos del cuerpo y del alma gravitan por una órbita morbosa sin el consuelo, sin el hálito regenerador de unas frases generosas que les guie a manera de luz benéfica para alejarlos de su ruta tortuosa y desterrarles de sí el odio dañino que gesta en ellos el despecho ante la cruel indiferencia de los que pletóricos de vida les arrojan y deprimen.

*(Continuará)*

# DIGNIDAD

Me amastes y te amé: pero mi orgullo  
Unido a tu soberbia y mi altivéz  
Abrió un abismo entre mi amor y el tuyo  
Y a nuestras almas les quitó la fé.

—:—

Por dominar tu voluntad altiva,  
Por combatir tu cruel dominación,  
Toqué la fibra a tu pasión más viva,  
A tu amor propio mi capricho hirió.

—:—

Tu te vengaste con crueldad insana  
Borrando mi cariño y mi amor leal:  
El tiempo lo dirá, talvez mañana,  
Entre cual de los dos la culpa está.

—:—

Tu quieres un amor hasta el martirio,  
Tu deseas un ser sin voluntad,  
Necesitas un hombre, suave lirio  
Que puedas á tu antojo deshojar.

—:—

Quieres un alma sensitiva, tierna,  
Que ni mire, ni piense; perro fiel  
Que una mirada de desden gobierna  
Y que acaricia el látigo cruel.

—:—

Más yo no soy así: loco te adoro  
Como en el mundo nadie te amará;  
Pero nunca seré por mi decoro  
Esclavo de soberbia voluntad.

—:—

Si con cariño y con ternura me hablas,  
Si la razón te inspira y la bondad,  
Al eco angelical de tus palabras  
De ternura mi pecho estallará.

—:—

Pero si quieres dominar hiriente  
Y con regia altivéz, lo sabes ya:

Yo no doblego mi altanera frente  
Al que sembrando despotismo vá.

—:—

De mi conseguiré amor sincero,  
Ternura, aprecio...y hasta fuera yo  
Mártir ó héroe para amarte... pero....  
Pero juguete vil de tus caprichos, nó.

—:—

Seré la sombra de tu cuerpo mismo  
Me miraré en el cielo de tu faz  
Y hasta por tí me arrojaré al abismo  
Más no seré tu maniquí jamás.

—:—

No seré el hombre con quien tu te avengas  
Débil, sumiso en el hogar, sin voz,  
De quien mañana hasta vergüenza tengas  
De nécia sociedad, vil irrisión.

—:—

Seré tal vez quien busque tu cariño  
Si celosa me muestras esquivéz,  
Quien te pida ternezas como un niño,  
Frasas de amor que alcanzaré tal vez.

—:—

¿Pero que sea de este mundo infame,  
Burla y escarnio, su mejor solaz,  
Y cual esclavo, lágrimas derrame  
Al golpe de tu látigo mordáz.

—:—

Antes de verme así, la faz cubierta  
De ludibrio vil...¡Vive Dios!  
Antes de verme con el alma muerta  
Me arrancaré primero el corazón.

## El hombre y la mujer

El hombre es la más elevada de las criaturas. La mujer es el más sublime de los ideales.

Dios hizo para el hombre un trono; para la mujer un altar. El trono exalta, el altar santifica.

El hombre es el cerebro; la mujer el corazón. El cerebro fabrica la luz, el corazón produce el amor.

La luz fecunda, el amor resucita. El hombre es genio; la mujer es ángel. El genio es inmensurable; el ángel es indefinible. Se contempla lo infinito, se admira lo inefable.

La aspiración del hombre es la suprema gloria: la aspiración de la mujer es la virtud extrema. La gloria hace lo grande, la virtud hace lo divino.

El hombre tiene la supremacía; la

mujer la preferencia. La supremacía significa la fuerza; la su preferencia representa el derecho

El hombre es fuerte por la razón, la mujer es invencible por las lágrimas. La razón convence, las lágrimas conmueven.

El hombre es capaz de todos los heroísmos; la mujer de todos los martirios. El heroísmo ennoblece, el martirio sublimiza.

El hombre es un código, la mujer un evangelio. El código corrige, el evangelio perfecciona.

El hombre es un templo; la mujer es el sagrario. Ante el templo nos descubrimos, ante el sagrario nos arrodillamos.

El hombre piensa; la mujer sueña.

Pensar es tener en el cráneo una larva, soñar es tener en la frente una aureola.

El hombre es el océano; la mujer es el lago. El océano tiene la perla que adorna, el lago la poesía que deslumbra.

El hombre es el águila que vuela; la mujer el ruiseñor que canta. Volar es dominar el espacio, cantar es conquistar el alma.

El hombre tiene un fanal: la conciencia; la mujer una estrella: la esperanza. El fanal guía, la esperanza salva.

En fin: el hombre está colocado donde termina la tierra; la mujer donde comienza el cielo.

*Victor Hugo.*

---

## SONETO

---

Cuando el postrero desencanto llegue  
a extinguir de este afán las vibraciones,  
y al astro inspirador de mil canciones  
de una sombra infinita oculte el pliegue;

—:—  
cuando la noche victoriosa anegue  
el alma, como un mar, y sus crespones  
aumentando alegría e ilusiones,  
como banderas del dolor despliegue,

—:—  
me alejaré por siempre de tu lado  
y mientras por la sombra esclavizado,  
prosigo de otro amor la ruta incierta...

—:—  
abandonada quedará mi lira,  
cual un ave infeliz que por ti expira,  
sollozando un adiós, junto a tu puerta!

*Emilio Frugoni.*

# POR LA PATRIA

La cultura de los pueblos es la base en la cual deben elevarse consolidados todos los progresos que miran al porvenir. Nuestro Gobierno colocándose en esa pendiente que lleva hácia la luz, ha creado muchas escuelas; muchas escuelas primarias, muchos liceos universitarios para que el pueblo, hasta ese pueblo que llaman populacho, muchedumbre, etc. llegue a ser un factor conciente y sensato en el concierto armonioso de la vida nacional.

Mil escuelas rurales están diseminadas por el territorio de la República, de las cuales unas cincuenta están en este Departamento. En cada escuela una maestra, o un maestro, que trabaja, lucha, se desvela, consume las energías creadoras de su juventud, elaborando el porvenir de la patria. En los rincones más tristes y monótonos de la campaña, están esas escuelas como focos irradiadores de civilización, de cultura y del bien humano, que debe ser la aspiración del hombre que quiere gozar de la paz fecunda del trabajo y del amor sano del tranquilo hogar.

Las escuelas rurales están llamadas á llenar una misión tan importante como difícil. Importante por que es la población rural la que más necesita de los beneficios de la ins-

trucción á fin de formar los buenos obreros, los concientes explotadores de la riqueza nativa y sus numerosas industrias. Para que se forme el ciudadano honrado, el hombre de sano corazón y de bazo robusto y dispuesto á las hermosas manifestaciones del trabajo.

La misión de la escuela rural es difícil porque desarrolla su acción en ambiente contrario, axficiante á su fin de perfeccionamiento social y moral. Lucha con el medio, lleno de supersticiones estúpidas; con las prevenciones ignorantes de los que ven la luz de la verdad ir á iluminar falsos castillos, y con deficiencias en su misma organización que hacen más lenta y difícil su obra civilizadora. Esas humildes escuelas rurales merecen la mayor atención y el mayor respeto. Su obra en la campaña es tan grande como la de la Universidad, y su dirección es más cruel, la más ímproba, aunque la más noble.

El vecindario debe mostrar interés vivo y mirar con orgullo y amor á la escuela de su distrito, en la cual encontrarán sus hijos la levadura de las acciones que decidirán de su porvenir, que es el porvenir de la nación Uruguaya.

LIQUEN.



---

# SONETO

—:—

La noche tiene misterioso encanto  
 Para las almas que en la lucha ,ateas,  
 No tienen más amor que las ideas  
 Ni más consuelo que el amargo llanto

    Cuando desata su enlutado manto  
     Pone en las cosas infinita calma  
     Y hoy tan solo en la noche de mi alma  
     El salvaje rugir de cruel quebranto.

Tan callada, tan fúnebre, tan triste  
 Cual una pena que en el ser persiste  
 Por llegar al herido corazón.

    Se agita en el pensil de los amores  
     Fraguando en la quietud, celos traidores  
     Que pasan en tropel de destrucción.

L. P.

---

## FRASES DE ALIENTO

—:—

Tras una breve tregua, impuesta por circunstancias especiales, continuamos animosamente la publicación de ALBORES, alentados por la palabra estimulativa de los que han comprendido los nobles fines encausados en nuestro ideal, voces autorizadas, pues vienen de aquellos que han aureolado sus nombres con el fruto de largos años de fecunda labor intelectual.

Son las palabras de estímulo emitidas con sinceridad el más valioso lauro para nosotros, pues las recibimos como la consagración de

nuestras justas aspiraciones, en el modesto sitial periodístico que ocupamos.

Valiosos elementos intelectuales se han plegado á esta revista y otros prometen hacerlo, abriendo así una senda fácil y plácida á la realización de los ideales que acariciamos con el firme cariño de los primeros sueños juveniles y la resuelta tranquilidad de quien ha dejado tras sí una larga caravana de sacrificios propios de una lucha, que obedece únicamente al impulso febril de la vocación.

Estimamos en mucho esas frases alentadoras; no por halago pueril de vanidad, sino porque creemos en

ellas la aceptación de nuestros humildes esfuerzos bien interpretados.

Como franca voz amiga, recojemos de nuestro colega montevideano *La Tribuna Popular*, los párrafos que subsiguen:

«Ha sido nuestro huésped por una corta temporada el joven y conocido periodista don Domingo L. Pizarro, hijo de la culta sociedad rochense, quien vino á Montevideo con el fin de que le fuera practicada una operación á la vista.

El joven Pizarro—poeta de verdadero sentimiento y escritor galano, elegante y fácil—dirige y redacta en su ciudad natal, con bríos y entusiasmos propios de su edad temprana; la revista ALBORES, cuyo número primero acaba de aparecer y que hemos leído con fruición, por que acredita la vocación decidida de un espíritu noblemente encaminado y revela un plausible y ejemplar esfuerzo, en estos tiempos de decadencia de las letras y creciente adoración al vellocino de oro.

El joven Pizarro merece ser estimulado por las tendencias que pone de manifiesto y las dotes poco comunes que exterioriza en su publicación, con la cual continúa la acción que ha desplegado en su corta pero brillante carrera literaria.

Al saludar al novel adalid, le deseamos toda suerte de venturas y de éxitos á su vuelta al terruño.»

## Notas de redacción

—:—

Habiendo resuelto editar este ejemplar de ALBORES, correspondiente al mes de Febrero y disponiendo de poco tiempo, conglomeramos en las pocas páginas que lo constituyen la mayor cantidad posible de material de lectura.

Por lo pronto tenemos que resignarnos á publicar la revista mensualmente, pero confiamos que mediante la protección que nos dispensan, podremos dentro de breve tiempo, duplicar sus salidas é introducirle serias mejoras.

Para conseguir nuestras caras aspiraciones, tenemos por nuestra parte la buena voluntad que vigoriza y confiamos en la protección que estimula y facilita el camino de triunfos futuros.

## Advertencias

—:—

Rogamos á las personas que recibieren esta revista y no pudieren prestarnos su concurso, la devuelvan á la administración, calle 18 de Julio 217.

—Los que no la devuelvan antes del 28 serán considerados como suscriptores.

—La suscripción mensual en la Ciudad es de 20 centésimos.